

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLÍTICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1,036.

Sábado 8 de Mayo de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 8 DE MAYO.

Examinando ayer la situación creada por los últimos acontecimientos, y en la cual han debido influir naturalmente las reuniones de diputados a que en aquel artículo nos referíamos, dijimos, al terminar nuestro escrito, que el actual presidente del Congreso no es ajenos a la responsabilidad de los sucesos que pueda traer consigo la situación anormal en que se halla colocado el gobierno, el Parlamento y el partido moderado. Ofrecimos también examinar de qué manera ha podido influir la personalidad del señor don Juan Bravo Murillo en la marcha de los acontecimientos, cuál ha sido su conducta, cuál ha debido ser, y cómo ha usado de su posición y de su influencia durante las circunstancias que han precedido a la última crisis política que ha ocasionado la suspensión de las sesiones.

Entramos en este análisis con toda la calma de la fría razón y sin dejarnos mover de ningún sentimiento de animosidad personal hacia el señor Bravo Murillo, a quien hemos considerado siempre como un hombre de alta significación en la esfera política, pero con quien no hemos estrechado jamás vínculos de íntima amistad, que nos hicieran inclinarse en su favor la balanza de nuestro juicio cuando de él nos hemos ocupado.

Gran importancia y significación tenía ya el señor Bravo Murillo antes de que la modificación política ocasionada por la caída del gabinete Narvaez viniese a poner mas de relieve esa misma importancia, asignándole una parte muy principal y activa en el curso de los acontecimientos que han venido sucediéndose desde entonces. El mismo retraimiento a que voluntariamente se había entregado desde 1852, la prudente y reservada conducta que se había impuesto, y el deliberado propósito que le atribuían sus amigos de mantenerse alejado de las luchas de partido y de las regiones del mando, daban a aquel hombre político un prestigio y una autoridad incontestables; autoridad y prestigio que se manifestaron mas ostensiblemente cuando la voz de la opinión pública le señaló como el hombre mas a propósito para sostener la bandera de unión a cuya sombra debían agruparse todas las fracciones del partido moderado.

El señor Bravo Murillo aparece de nuevo en la escena de la política, después de un período de cinco años de alejamiento; y aparece rodeado de una popularidad universal dentro del partido conservador; aparece como el signo de alianza entre todas las tendencias, aspiraciones e intereses de la gran comunión moderada, dividida hasta entonces por cuestiones secundarias de conducta; aparece, en fin, como un poderoso elemento de fuerza, como un robusto apoyo para ayudar a crear una situación política basada sobre los principios liberales-conservadores. Tal era la personalidad de don Juan Bravo Murillo cuando, sacudiendo su aparente indiferencia por las cosas políticas, abandonó los hábitos de la vida privada y se trasladó, con una precipitación que no pasó desapercibida para sus detractores, desde la capital de Francia a la corte de España.

Apenas se puede comprender cómo en el corto plazo corrido desde su brusca presentación en el campo político hasta hoy, el señor Bravo Murillo ha disipado prodigiosa e inútilmente el pingüe capital de influencia, la gran suma de popularidad y de preponderancia que trajo consigo de su tranquilo apartamiento.

Apenas se alcanza a creer, no obstante que lo vemos palpablemente, que don Juan Bravo Murillo haya sufrido una transformación tan completa ante el criterio público, ante la consideración de los hombres de ideas conservadoras que un día le aclamaron por jefe.

Pocas personas habrán recibido tan sinceras y unánimes pruebas de adhesión por parte de un partido político, como el señor Bravo Murillo las obtuvo del partido moderado. A su derredor se agruparon todas las fracciones y todos los individuos, haciendo el sacrificio de sus disidencias en aras de un noble deseo de conciliación y de armonía, del cual se constituyó intérprete, guardador y fiel representante el hombre político que aceptaba de manos de todas las fracciones moderadas la candidatura a la presidencia del Congreso.

Los adversarios naturales del partido conservador y los amigos personales de la situación a que dio corta vida el gabinete Mon-Armero, justamente alarmados ante la actitud de fuerza y de homogeneidad con que se presentaba nuestro partido, no disimularon la inquietud que esto les causaba, y quisieron neutralizar los saludables efectos de la unión conservadora, esforzándose por desautorizar a su representante, a quien echaron en cara sus tendencias reformistas de 1852. Pero las fracciones moderadas, que, al apoyar al señor Bravo Murillo no creyeron servir a la política reaccionaria ni asociarse a ninguna tendencia encaminada a restaurar aquella desacreditada reforma, sino que, por el contrario, creían hacer un servicio a la causa de los principios conservadores liberales, protestaron contra las imputaciones de los enemigos de D. Juan Bravo Murillo; y estas protestas fueron ratificadas y robustecidas por el asentimiento de los amigos personales de este hombre público, que no desmintieron, antes bien autorizaron con su silencio, las aseveraciones de la prensa moderada. Ni los amigos mas íntimos del señor Bravo Murillo, que debían conocer a fondo sus pensamientos políticos, ni el mismo señor Bravo Murillo, hicieron declaración alguna por donde se diera a entender que este hombre político persistía en sus antiguos pensamientos de reforma, contra los cuales se había pronunciado severa y competente la opinión pública, ante cuyo fallo el señor Bravo Murillo tuvo que abandonar el poder en 1852. El señor Bravo Murillo de 1857 no era, pues, el hombre de la reforma de 1852.

En este concepto le defendimos y apoyamos nosotros, íntimamente persuadidos de que no podía menos de haber modificado sus antiguas ideas el hombre que aceptaba sin condiciones la representación oficial, ante el parlamento, de un partido político que hacia profesión de liberal y que proclamaba la integridad del código fundamental del Estado. Véanse en la colección de EL OCCIDENTE los artículos que consagramos a la defensa de don Juan Bravo Murillo, artículos en que, no obstante el convencimiento moral que abrigábamos de los sentimientos liberales de aquel, todavía hacíamos la salvedad de que solo le dábamos nuestro apoyo en el concepto de haber abjurado sus opiniones reformistas de otro tiempo.

Hemos espuesto con toda exactitud cuál era la posición respectiva de las fracciones del partido moderado y del señor Bravo Murillo cuando este fué elevado por aquellas a la presidencia de la cámara popular. Por hoy no nos habíamos propuesto otra tarea: en los siguientes artículos examinaremos cómo ha correspondido al señor Bravo Murillo a la confianza que en

el depositaron las fracciones unidas del partido conservador.

C. del Mazo.

La suspensión de las sesiones de Cortes ha dado lugar, como era de creer, a diversos comentarios y a apreciaciones diversas. Unos ven en ella la causa del ministerio; otros la conducta de las Cortes; pero unos y otros se equivocan grandemente, en nuestro concepto. Algunos mas avisados, observando, sin duda, el curso de los recientes sucesos que han tenido lugar desde la cuestión reglamentaria promovida por el señor Bravo Murillo, han supuesto, no sin grandes fundamentos en nuestra opinión, que la momentánea clausura de las Cámaras había sido producida pura y simplemente por el presidente del Congreso. Ni la conducta de las Cortes es hoy mas reaccionaria, ni el ministerio hubiera dado este paso, siempre aventurado y siempre fuerte, por sostener su causa, si el señor Bravo Murillo, interpretando equivocadamente la opinión de la mayoría, no hubiera apoyado de una manera, a nuestro entender aventurada, las pretensiones del ministro dimisionario.

¿Qué debía hacer el gabinete colocado verdaderamente o falsamente en la posición en que fué colocado por el señor Bravo Murillo? Lo que ha hecho. Nuestra habitual imparcialidad demandaba esta contestación. Amenazado por boca del presidente con una mayoría reaccionaria que en realidad no existe, y combatido por un ministro que se veía apoyado en el mismo sentido, ¿qué debía hacer el gobierno? Colocarse en frente de tan exageradas exigencias con un golpe de energía que pusiese a salvo su decoro, y para no comprometer los altos intereses de nuestro partido con una disolución, decretar lo que ha decretado en interés de todos. La responsabilidad de este acto no es pues del ministerio: en todo y por todo, pertenece al señor Bravo Murillo que tan mal ha interpretado el sentimiento de la mayoría si es cierto que habló al presidente del gabinete en nombre de ella. Nosotros no apoyamos a este por sistema; todo el mundo sabe que le hemos combatido cuando ha sido menester; pero en las circunstancias presentes estamos en el deber de disculpar su conducta con la misma severa imparcialidad que apreciaremos su porvenir poniéndolos a su lado si acepta y practica las buenas doctrinas conservadoras; combatiéndole si de ellas se separa.

Anoche se reunieron en casa del señor de Pastor unos sesenta diputados del partido moderado, faltando algunos mas que habían sido invitados.

Según se nos ha manifestado, tuvo esta reunión por principal objeto, hacer constar que no es exacto cuanto se ha dicho estos días respecto a que en las reuniones celebradas últimamente en las casas de algunos diputados, se hubiera tomado ningún acuerdo a nombre de la mayoría. En este sentido hablaron los señores Cardenas, Hurtado y Zaragoza, contestando a los señores Cardenal, Estrella y Gutierrez de la Vega que dirigieron fundadísimo cargo sobre el particular, haciendo presente con sobrada razón que la mayoría era estraña al pensamiento o a las causas que hayan podido haber motivado la dimisión del último ministro de la Gobernación, y que por lo mismo nadie ha podido ni nadie debía tomar el nombre de la mayoría de la Cámara en un asunto que a esta le es estraño y en el que no ha sido con-

sultada. Al propio tiempo espresaron que ellos, de su propia cuenta, creían que el ministerio podía ahora como antes contar con el apoyo de la Cámara mientras gobernase con los principios del partido conservador.—Esta opinión es muy fundada y nosotros la profesamos también.—El señor Cardenal, con la noble franqueza que le es propia y que nunca desmiente, consignó explícitamente que era bien estraño que el presidente del Congreso no se haya mezclado en los asuntos políticos de interés conocido para el partido conservador, hasta estos días últimos en que promovió imprudentemente una cuestión de reglamento, cuestión que hizo personal al señor Bravo Murillo, y para cuya solución se han puesto en juego los medios de las reuniones, de las proposiciones al Congreso y los cabildos y alianzas que nadie ignora; que esto parecía tender a dar a la mayoría de la Cámara un carácter personal hacia D. Juan Bravo Murillo, lo cual debía rechazarse; y por último, que el señor Cardenal apoyaba las ideas del partido conservador mas no la personalidad de nadie por mas respetable que fuese.—Creemos que el señor Cardenal ha interpretado fielmente y con exactitud absoluta los sentimientos del mayor número de los diputados.

Los señores Reina, Gándara y algunos otros, hicieron indicaciones también sobre la política del gabinete, que no espresamos por no hallarnos suficientemente enterados de las razones que espusieron.—La reunión se disolvió acordando no volver a convocarse, y sin tomar acuerdo alguno.

Parece que el gobierno de S. M. había hecho saber a algunos de los individuos que asistieron a la mencionada reunión, que pensaba continuar gobernando con el apoyo de la Cámara por lo mismo que sabía que la mayoría era agra a los motivos que han determinado la suspensión de las sesiones.

Hé aquí, las noticias que publica anoche la Correspondencia, relativas a la crisis ministerial y a sus consecuencias:

«Difícil sería empeñarse en seguir a los noticieros en todo lo que dicen y calculan sobre la persona y modo con que se completará el gabinete. Unos aseguran que solo quedarán en el ministerio los señores Isturiz y la Hoz. Otros dan por seguro que el señor La Hoz quedará en el ministerio de la Gobernación, citando en prueba de ello el que hoy ha despachado ya con los directores; y que en Gracia y Justicia entrará un individuo de la mayoría.—Otros insisten en que los señores Ezpeleta y conde de Guendulain se hallan completamente resueltos a dejar el ministerio.—Otros, que en un Consejo tenido ayer tarde, se decidió la persona que ha de ocupar el ministerio de la Gobernación.—Otros, en fin, pero ¿qué cansarnos? Si repetimos todo lo que se dice, no es porque demos crédito a ninguno de estos rumores. Lo cierto, lo positivo es que hasta la hora en que escribimos no ha habido otra dimisión que la del señor Diaz, ni está designado su sucesor.

—El señor Bravo Murillo, según dicen sus mas íntimos amigos, y nosotros repetimos para desmentir a los que nos suponen enemigos de este hombre político al que respetamos y queremos como a maestro y amigo, no ha obrado en la cuestión ministerial sino cediendo al impulso que le han dado sus amigos de la mayoría. En prueba de ello se cita lo que ocurrió en una de las juntas que han servido de prólogo a la modificación ministerial. Habló el señor Salamanca de la conveniencia de que la mayoría influyese en la marcha de los negocios, agrupándose en derredor de su presidente y el señor Bravo Murillo en esto vió acertada o equivocadamente una excitación a que conquistase el poder, manifestó

que ahora menos que nunca codiciaba el mando, convencido de que no podía dar al país la tranquilidad a que tenía derecho por atribuírsele proyectos e ideas reaccionarias que seguramente estaban bien lejos de su ánimo, pero que por cálculo o por equivocación le atribuían sus enemigos.

—A medida que el tiempo avanza, van conociéndose a fondo los antecedentes de la última crisis, y desvaneciéndose las prevenciones que han podido existir por una mala inteligencia entre el gobierno y la Cámara de los diputados. La mayoría del Congreso al oír en términos generales que el ministro de la Gobernación señor Diaz, deseaba imprimir a la política una marcha mas resuelta y mas vigorosa, no pudo menos de dar su aprobación a esta idea. El presidente del Congreso señor Bravo Murillo, cumpliendo fielmente el encargo de la mayoría, se vió en el deber de manifestar al señor Isturiz que la mayoría participaba de las ideas atribuidas al señor Diaz; y el ministerio al separarse de este, se vió por último en la precisión de suspender las sesiones de Cortes, a fin de conocer hasta qué punto podía contar con la mayoría.

Pocas horas han bastado, sin embargo, para ir aclarando los hechos, restableciéndose en su consecuencia poco a poco la armonía entre el ministerio y las Cortes. Concedida la pretensión del señor Diaz de proceder a la separación de cuantos votaron de diverso modo en la cuestión reglamentaria, y su negativa a prorogar la solución de esta cuestión hasta que tuviese lugar una votación política, la mayoría, en lo general, no ha aprobado la tirantez de ideas del señor Diaz, por mas que haga justicia a su honrada intención ante el peligro de una división profunda entre los diputados.

El mismo señor Bravo Murillo, que al exponer al gobierno el sentir de la mayoría, obraba tan ignorante como esta de la extensión y gravedad de las exigencias del señor Diaz, no oculta hoy su aprobación a la prudencia con que quería obrar el gobierno y hasta justifica el decreto de suspensión, porque al solicitar el gobierno solo una prórroga de las sesiones, por acuerdo del Congreso, y no del presidente, como ayer equivocadamente decíamos, no hubiera podido evitarse una disensión gravísima, que ahondase la división de las fracciones de la cámara, cosa que el patriotismo del señor Bravo Murillo quería evitar. En esta situación no parece difícil llegar a un completo arreglo parlamentario, con tanta mas razón, cuanto que los individuos de la mayoría no ocultan su decisión de seguir apoyando al gobierno, siempre que salga de sus filas la persona que haya de sustituir al señor Diaz en el ministerio de la Gobernación, condición que no sabemos hasta qué punto podrá ser aceptada por el gabinete.

La Correspondencia autógrafa, como habrán visto nuestros lectores, dice hoy otra cosa opuesta a lo que manifestó ayer.—La espresada publicación tenia dicho que las declaraciones del señor Bravo Murillo al presidente del Consejo habían obligado a este a adoptar la medida de la suspensión de las sesiones, puesto que se le había hecho saber por aquel que la mayoría de la Cámara apoyaba las ideas propuestas por el ministro dimisionario. Pero en su número de anoche dice nuestro colega que el señor Bravo Murillo estaba ignorante, lo mismo que la mayoría de la Cámara, de la extensión y de la gravedad de las exigencias del señor Diaz; que no oculta hoy su aprobación a la prudencia con que ha querido obrar el gobierno, y que el señor don Juan Bravo Murillo hasta justifica el decreto de suspensión de las sesiones.—¿En qué quedamos?—Apoyaba o no apoyaba el señor Bravo Murillo las ideas del ministro dimisionario?...—Lo cierto es que a este le han admitido la dimisión, y que ahora todos se sacuden la responsabilidad que pueda caerles.—Dice un adagio muy vulgar que del árbol caído todos hacen leña.—Quisiéramos saber si el señor don Ventura Diaz se halla con-

—44—

—45—

—48—

—41—

cosas que toda la Europa estaba acostumbrada a respetar, del rey, de la reina, de los nobles, del clero y de la libertad de los tiempos antiguos. Tan animada estaba la conversación, que nadie reparó en mi llegada; así pues, tuve tiempo para considerar despacio a aquella reunión. Con grande estrañeza oí hablar en aquella Francia tan monárquica, con una audacia mezclada con tanto odio a los hombres delante de los cuales me encontraba.

Aquellos hombres eran jóvenes la mayor parte, y estaban vestidos de distinto modo. La mayor parte de ellos lo estaban de una manera muy sencilla y sin pretensiones. El que presidia la asamblea me dió miedo.

Figuráos un cuerpo grueso sentado sin ceremonia delante de una gran mesa; unos brazos largos y fornidos, anchas manos, un pecho ancho y sonoro, y una cabeza con una boca sardónica como la de Voltaire, ojos en que brillaban la malicia y el ingenio, y una frente ancha y espaciosa. Notábanse en aquel rostro los estragos de las pasiones, y a estos estragos habían añadido los suyos las viruelas. La voz de aquel hombre resonaba como un trueno, y cuando se le escuchaba hablar de virtud o libertad, con la vehemente convicción del ora-

dor, no se sabía lo que se debía creer, si la probidad de sus palabras o el vicio y la desvergüenza impresas en sus facciones.

Estuve contemplándole un largo espacio de tiempo, y apoyando el dedo en su cráneo, dijo:—Hé aquí una cabeza en la cual hay elementos para reformar los imperios.

Después de esto bebió un gran vaso de vino de champaña y fijó en mí sus negros ojos con una risa sardónica que no pude resistir.

—Señores,—dijo con una singular desvergüenza,—mirad la buena fortuna que nos llega y dad gracias al cielo de que podamos divertirnos desde tan temprano.

Al mismo tiempo me señalaba insolentemente con el dedo. Viendo que yo no chistaba.

—Amigo,—continuó,—¿qué estraña desgracia te ha sucedido para madrugar tanto? ¿Qué diablos vienes a hacer aquí con tu casaca abigarrada, tu gorro de dormir y tus cabellos como una solterona de sesenta años? ¿Has perdido al juego tu corpiño? ¿Te le han robado los ladrones? Dirás quién eres, pobre sombra, muda e inmóvil. Señores,—añadió dirigiéndose a sus amigos,—creo que es un aviso del cielo, un fantasma que ha venido a propósito a advertirnos que no somos jóvenes, y que es preciso

caballero, ¡lejos de aquí los profanos!—esclamó;—que se dede en sus pacíficos trabajos al representante de la nación.

Después, sin darme tiempo para reflexionar y cogiéndome de un brazo.

—Escuchad,—me dijo con bondad;—verdad es que no me bato, pero estoy muy distante de ser un cobarde; el hombre que ha revolucionado ya la mitad del mediodía de Francia no es un cobarde. Algun día sabreis, jóven, si yo soy un cobarde, cuando me veais desafiar el primero a muerte a esa monarquía que veis aun tan poderosa y tan bella. Será un noble duelo que tendrá por testigos a dos mundos; un sangriento encuentro al que la Europa servirá de campo cerrado. ¡Y vos, apenas habeis llegado a Francia quereis batiros conmigo! ¡con el campeón de la libertad y del pueblo! Pero tranquilizaos; no estoy yo destinado a morir de una mano mortal. Si muero, seré muerto por una idea; si soy vencido, lo seré por un principio; si sucumbo, sucumbiré entre las ruinas que yo mismo habré amontonado. Sosegaos, pues, en vana vuestra espada, y en señal de reconciliación colocad vuestra manecita de caballero en esta anchura mano plebeya, y comprenderéis que habeis obrado bien.

## CAPITULO XI.

EL TROMPETA HERIDO.

No se desprecia a todos los que tienen vicio, pero se desprecia a los que no tienen ninguna virtud.

Hay héroes para lo malo como para lo bueno.

(LAROUCHEFOUCAULT).

El día siguiente de nuestra llegada a París fuimos a la Comedia francesa, donde se representaba el *Casamiento de Figaro*. Mi madre dormía el día después de haber estado en el teatro. La habitación en que estaba daba a la calle, y enfrente había una alegre taberna, a donde en otro tiempo iba a embriagarse por la noche la juventud alegre. Larga de contar sería la historia de aquella taberna. Había principiado por ser el sitio de reunión de todos los ingenios; después reemplazaron a los hombres de la academia los de la espada, quienes a su vez fueron reemplazados por los filósofos. En el tiempo en







en aquellas circunstancias ni en las que les sub-  
gieron.

Hoy, desde el destierro, se dirige á V. M. para  
que le preste los servicios de mi profesión, prome-  
tiéndose que no dejaré de hacerlo, no obstante el  
compromiso que pueda ocasionarme; y no se en-  
gana V. M. ciertamente.

Me deber como letrado, las consideraciones que me  
ha dispensado siempre V. M., y que no he olvidado,  
me imponen la obligación de aceptar, por compro-  
metido que fuera, el encargo que se sirve confiarme  
en su carta del 6: no soy, señora, de los que vuelven  
la cara en la desgracia; ni hay obstáculo para mí  
cuando se trata del ejercicio de la profesión de abo-  
gado, á que he consagrado mi existencia, ni riesgos  
que no arrostraré sereno para llenar los deberes que  
me impone. Por fortuna, señora, no hay que temer-  
los ahora: aun los que puedan estar prevenidos des-  
favorablemente, oírán con benevolencia á los defen-  
sores de V. M.: de la hidalguía española no puede  
esperarse otra cosa, ni lo espero yo ciertamente.

Reciba V. M. las seguridades de respeto y con-  
sideración la mas distinguida de su muy atento y  
S. S. Q. B. S. P.—M. C.—Es copia.—Cortina.

Roma 13 de marzo de 1858.

Estimado Cortina: Tiempo era ya de escribirte  
para darte gracias por lo que has trabajado en mi  
defensa con motivo de la famosa información parla-  
mentaria de 54, y en los recientes arreglos testa-  
mentarios con mis hijas la Reina y la infanta, que  
acabas de llevar felizmente á cabo. Aguardaba para  
ello á que estuviese concluido este último asunto.  
Hoy es ese día, y quiero que esta carta sea para tí  
el testimonio de mi mas sincera gratitud por todo. Le  
mereces por el desinterés y noble arrojo con que en  
días aciagos, que no quiero recordar, te brindaste,  
bien espontáneamente, á asociar tu nombre á mi  
desgracia. Le mereces por el tino y el celo con que  
has conducido mi defensa y los últimos arreglos tes-  
tamentarios. Le mereces por la caballerosa con-  
ducta que en todo has observado conmigo.

Pero si esta carta es de gracias, también tiene  
que ser de amistosas quejas. Es claro que nunca  
pude pensar en retribuirte tus servicios cuando vi  
la noble manera con que te acercaste á ofrecérme-  
los, y cuando, asustado por esa idea, aunque nadie  
te lo indicó jamás, te anticipaste á poner como por  
condición para hacerlos, la de que no fuesen retri-  
buídos. Creí, sin embargo, que me quedaria la li-  
bertad de hacerte, ya concluido todo, una expre-  
sion, ligera en sí misma, tenue siempre al lado del  
servicio por mí recibido, que te sirviera á un tiem-  
po de memoria de tu caballerosidad, y de memoria  
de mi agradecimiento. Bien pronto supe que ni esa  
libertad me dejabas, y que pedías, que rogabas que  
no se pensara en eso, y que casi amenazabas con  
no recibir tal expresion, si es que tú pudieras ame-  
nazarlos. Te complaceremos en esto también. Pero  
ya me voy cansando de concesiones, que si halagan  
tu delicadeza, impiden la satisfacción de mi corazón.  
Transjamos, pues, y á lo menos acepta el obsequio  
de que te envíe mi retrato, bien sencillo, y sin nin-  
guna de las condiciones de valor material que te  
alarman y casi te alijirían.

Enhorabuena. Si te pago con no pagarte, pagado  
estás, y hasta en eso triunfas. No puedo hacer mas  
para darte gusto. Me pides que no te pague con la  
merecida recompensa: te lo he concedido. Me pides  
que no te pague con una expresion ligera y sencilla,  
porque aun así, pudiera tener visos de esa recom-  
pensa que rechazas: te lo he concedido también;  
por lo visto no te ha faltado mucho para pedirme  
que no te pague tus servicios ni con la mas viva  
gratitud de mi corazón. Y has hecho bien en no pe-  
dirlo, porque es lo único que te negaría, y muy ru-  
tamente.—María Cristina.—Escopia.—Cortina.

«Sñora: La carta que V. M. se ha servido diri-  
jirme desde Roma con fecha 13 del actual, ha de-  
jado completamente satisfechos mis deseos y colmadas  
mis esperanzas: pequeños y de escasa importancia  
son los servicios que he podido prestar á V. M.; ja-  
más aspiré á otra recompensa por ellos que la de  
que V. M. conociese mis disposiciones á servirle leal  
y desinteresadamente, en momentos en que tantos  
miraban con indiferencia la persecución de que era  
objeto, y aun se asociaban á sus autores.

Figúrese V. M. cuánto habrá sido mi complacen-  
cia al leer en su carta que me los paga con la mas viva  
gratitud de su corazón; y dígnese considerar que me  
habría privado de ella cualquier otra recompensa  
que hubiera recibido; entonces comprenderá bien  
mi negativa á recibirla; mi insistencia en ella; mis  
porfiados ruegos, que ruegos y no mas podían ser  
dirigiéndome á V. M., para que no se me privase  
de lo que yo ambicionaba mas que todas, las rique-  
zas de la tierra; de esa gratitud de que ni un mo-  
mento pude dudar, y de que V. M. se digna darme  
tan completas seguridades, aunque innecesarias, su-  
mamente gratas á mi corazón.

Como complemento de ellas, tendré la honra de re-  
cibir el retrato que V. M. se sirve anunciarme, cuya  
inapreciable significación, realzada por no tener  
ninguna de las condiciones de valor material, será  
uno de los títulos que presentaré siempre con orgullo  
para merecer el aprecio y consideración de las gen-  
tes que, como yo, no hacen consistir exclusivamente  
en la posesión del oro su felicidad.

Dígnese V. M. recibir, con la benevolencia de que  
me tiene dadas tantas pruebas, las seguridades de  
alta consideración, profundo respeto y sincero afecto  
con que tiene la honra de repetirse su muy recono-  
cido y mas atento servidor Q. B. S. R. P.—M. C.—  
Es copia.—Cortina.

Hallándose próximo el día en que ha de ve-  
rificarse la distribución de premios á los que  
los han obtenido en la Exposición de agricultura  
últimamente celebrada, se ha mandado de  
real orden que cada comision provincial nom-  
bre una persona residente en Madrid para que  
reciba todas las medallas, diplomas y demas  
documentos correspondientes á los estable-  
cimientos, corporaciones y particulares de la pro-  
vincia respectiva, y que de la misma manera  
presenten ó remitan las señas de su domicilio  
los espositores premiados de la provincia de  
Madrid, y los que, aun siendo de otras, se ha-  
llen ordinaria y accidentalmente en la corte,  
siempre que se propongan asistir al acto per-  
sonalmente, y no por medio de apoderado ó re-  
presentante.

Se ha presentado al Congreso una solicitud  
suscrita por algunos presbíteros esclaustrados,

en la que, en nombre de los demas de su clase,  
piden se les señale la congrua que repetidas ve-  
ces se les ha negado por no haber recibido ór-  
denes mayores cuando ocurrió la supresion de  
los conventos.

El embajador de Turquía en esta corte, que  
había marchado á Francia por su familia, llegó  
anteayer con esta al puerto de Alicante, en uno  
de los vapores de la compañía Lopez. También  
han llegado con él varios individuos del conse-  
jo de administración del ferro-carril de Madrid  
á Alicante, que vienen á asistir á las ceremonias  
de la inauguración y algunos ingenieros en-  
cargados de preparar esta solemnidad.

Hé aquí algunos detalles que tomamos de un  
diario extranjero acerca de la próxima confe-  
rencia de París, cuya reunión se señala ahora  
para el 15 del corriente:

«Las potencias interesadas continúan estudiando  
el voluminoso trabajo de las comisiones, y exami-  
nando las cosas de cerca, se ve la necesidad de ha-  
cerse mutuas concesiones.

Hé aquí el aspecto que presenta la cuestión en es-  
tos momentos.  
La pretension de un príncipe extranjero que tienen  
los principados, no será atendida por las dificultades  
que ofrece á las potencias el entenderse acerca de su  
elección.

Por otra parte, los principados repugnan un prin-  
cipo indígena, de suerte que el *statu quo* se podría  
presentar como una necesidad, quedándose así la  
unión, tan apetecida por las poblaciones rumanas,  
aplazada Dios sabe hasta cuándo.

Si esto fuese así, la discusión se empeñaría única-  
mente sobre la organización del poder legislativo, y  
el punto culminante sería la ley electoral.

La lucha de influencias se entablará sobre las ba-  
ses mas ó menos liberales de la legislación electoral  
que elaborarán los plenipotenciarios. Las potencias  
favorables á la unión, si queda aplazada, querrán  
una ley electoral expansiva y liberal, que facilite el  
movimiento, las tendencias y las esperanzas de las  
poblaciones, cuya mayoría aspira á la unión política.

Los anti-unionistas tratarán de hacer que se  
adopten principios restrictivos para paralizar la  
realización de un orden de cosas que les es antipá-  
tico.

El diario de quien tomamos estas conjeturas  
dice que la Inglaterra se pronunciará, hasta  
donde le sea posible, por la ley anti-liberal, al  
pasar que la Francia y la Rusia sostendrán las  
ideas del progreso y libertad.

#### Copiamos de la Correspondencia autógrafa:

«Seis documentos remitidos por el gobierno al  
Congreso de diputados, han venido á dar una idea  
completa de las negociaciones que han precedido á  
la presentación del proyecto de ley, por el que se  
devuelven los bienes al clero. Lo mas importante  
que estos documentos contienen, y sobre lo que se  
ha cometido una grave equivocación en el extracto  
que de ellos se ha dado á luz, es lo que concierne á  
la parte que en estas negociaciones ha tomado el  
nuncio de Su Santidad monseñor Barilli. Dícese en  
el extracto á que nos referimos, (que en todo lo de-  
más parece hábilmente hecho), que en el documento  
número 5, fecha 6 de abril, el señor Isturiz dice al  
marqués de Pidal que el nuncio de Su Santidad en  
esta corte exige que desaparezca respecto á todos los  
bienes que el clero posea en administración con la  
obligación de venderlos, lo mismo en los que se  
dan en indemnización de los que han de darse en  
calidad de administración, la obligación convenida  
en el Concordato, de enagenarlos y convertirlos en  
inscripciones intransferibles de la renta consolidada  
del 3 por 100. Pues bien, estamos autorizados para  
declarar que en este asunto se ha cometido un er-  
ror, involuntario sin duda. Lo que ha pasado y lo  
que resulta del despacho número 5, es lo siguiente:

Cuando el señor Mon propuso al ministro secreta-  
rio de Estado en Roma que se indemnizara al clero  
de los bienes vendidos de su propiedad con los que  
aun resultasen por vender de los que pertenecían á  
otras corporaciones eclesiásticas, el señor Mon pre-  
sentó una nota, de la que resultaba que estos últi-  
mos bienes no bastaban para indemnizar al clero de  
aquellos de que había sido últimamente desposeído.  
Sobre esta base giró la negociación, y como se crea  
que aun despues de entregados todos los bienes  
eclesiásticos existentes aun tendria el clero derecho  
á mayor indemnización, solo se trató de fijar el mo-  
do con que este había de ser completado. Á la veni-  
da á Madrid de monseñor Barilli, y cuando se trata-  
ba ya de formalizar el proyecto de ley de devolu-  
ción, nuevos datos suministrados por las oficinas de  
Hacienda demostraron que, aun despues de indem-  
nizar al clero de los bienes de que había sido despo-  
sido en los dos últimos años con los bienes que  
no fueron de su propiedad, quedaria un sobrante.

En esta situación monseñor Barilli no exigió que  
este sobrante quedase fuera de la obligación impues-  
ta para venderlos en los artículos 35 y 38 del Con-  
cordato, sino que encontrándose con que habían va-  
riado las condiciones bajo las que las negociaciones  
habían sido llevadas á cabo, manifestó que carecia  
de instrucciones para modificar los acuerdos toma-  
dos. Monseñor Barilli se vió por lo tanto en la pre-  
cisión de consultar á Roma, y el despacho telegráfi-  
co que tiene el núm. 6, entre los documentos presenta-  
dos, fue la respuesta que dió Su Santidad á la con-  
sulta, quedando resuelto que si despues de indemni-  
zado el clero sobraban algunos bienes, estos serian  
vendidos con arreglo á lo dispuesto en los artículos  
35 y 38 del Concordato.

Hé aquí el acta del juicio de conciliación ce-  
lebrado el día 5 del actual entre el representante  
de El Occidente y el apoderado de D. Manuel  
Orovio:

D. Ruperto Celada, secretario del juzgado de Paz,  
distrito del norte de esta capital.

Certifico: que en el libro de actas de conciliación  
celebradas en este juzgado y corriente año al folio  
ciento cuarenta y ocho, se halla la siguiente:

En Madrid á cinco de mayo de mil ochocientos  
cincuenta y ocho; ante el señor don Santiago Alca-  
zar, juez de Paz del distrito del norte de la misma, á  
presencia de mí el secretario, compareció don Fran-  
cisco Lopez Serrano, como apoderado del Excmo.

señor don Manuel de Orovio, en virtud del otorgado  
por dicho Excmo. señor á su favor en esta corte á  
primero del corriente mes y año, que á este efecto  
exhibe, asociado de su hombre bueno don Vicente  
Gomis, y dijo: Demandaba de injuria al señor Conde  
de Maule como editor responsable del periódico ti-  
tulado El Occidente por las expresiones vertidas en  
el número del mismo, mil treinta y uno, correspon-  
diente al día primero del corriente mes en el párra-  
fo que hace referencia á su representado; especial-  
mente aquellas en que dice S. S. es gobernador ci-  
vil de Madrid y esto nos explica á nosotros el ardor  
con que se levantó á defender la causa del señor Bra-  
vo Murillo, con otras expresiones que se han estam-  
pado en dicho artículo al reseñar la sesión del con-  
greso de diputados celebrada el viernes 16 de  
abril anterior, cuyo artículo empieza: «Despues de  
algunas rectificaciones» y concluye «y mucho menos  
si esa obra es improvisada como la del señor Orovio.»  
El señor conde de Maule asociado del suyo don Fer-  
nando Martín Redondo, enterado de la presente de-  
manda contestó: Que no ha sido su ánimo inferir  
ofensa ni injuria de ninguna clase ni en ningún sen-  
tido al señor Orovio, habiéndose propuesto única-  
mente al estampar las frases que contiene el espre-  
sado artículo, que han dado lugar á este acto, rein-  
dicar la tesis sostenida siempre por El Occidente  
respecto á la incompatibilidad de cargo de diputado  
con el de empleado público, añadiendo que no pu-  
diendo tener nadie derecho de calificar en otro sen-  
tido las palabras ó los conceptos del que escribió el  
artículo, queda completamente á salvo la moralidad  
é independencia política del señor Orovio. Confor-  
me el actor con la contestación y esplicaciones da-  
das por el demandado, S. S. despues de aprobar este  
convenio mandó terminar el acto, del que se espida  
certificación á la parte que lo solicite, firmando  
con los concurrentes, de que certifico.—Santiago  
Alcázar.—Francisco Lopez Serrano.—Vicente Go-  
mis.—C. El conde de Maule.—Fernando M. Re-  
dondo.—Ruperto Celada.

Y para que conste donde convenga á petición del  
actor, espido la presente visada por S. S. y sellada  
con el de este juzgado que firma en Madrid di-  
cho día.—V. B.—Alcázar.—Ruperto Celada.

#### BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 1.º de mayo.—Diferida, 25 3/4 d.  
Interior, 34 3/4 p.  
Amsterdam 1.º de mayo.—Diferida, 26 1/16.  
Esterio, 43.  
Interior, 37 3/8.  
Bruselas 1.º de mayo.—Diferida, 26 p.  
Frankfort 1.º de mayo.—Diferida, no se cotizó.  
Interior, 38.

Por toda la seccion de sueltos,  
F. M. Redondo.

#### PARTE OFICIAL.

##### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su  
augusta real familia continúan sin novedad en  
su importante salud en el real sitio de Aran-  
juez.

##### REALES DECRETOS.

En uso de la prerrogativa que me concede el ar-  
tículo 26 de la Constitución de la monarquía, y con-  
forme con el parecer de mi Consejo de ministros,  
vengo en resolver que se suspendan las sesiones de  
las Cortes.

Dado en Aranjuez á cinco de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ja-  
vier de Isturiz.

Vengo en admitir á D. Ventura Diaz la dimision  
que ha hecho del cargo de ministro de la Goberna-  
ción, quedando satisfecha del celo, inteligencia y  
lealtad con que lo ha desempeñado.  
Dado en Aranjuez á cinco de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ja-  
vier de Isturiz.

Vengo en mandar que D. José María Fernandez  
de la Hoz, ministro de Gracia y Justicia, se encar-  
gue interinamente del despacho del ministerio de la  
Gobernación.

Dado en Aranjuez á cinco de mayo de mil ochocien-  
tos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real  
mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ja-  
vier de Isturiz.

##### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. señor: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.)  
de la instancia presentada por los gerentes de las  
empresas de navegación al vapor, domiciliadas en  
Barcelona, en la que piden que cuando sus buques  
dejen equivocadamente en alguno de los puertos de  
España en que hacen escala uno ó mas bultos de los  
que conducen para otros, se permita á los consignatarios  
recogerlos tan luego haya sido notada su equi-  
vocación, á fin de evitar los retrasos que son consi-  
guientes de continuar el sistema establecido hasta  
el día cuando ocurre alguno de estos casos:

Considerando que en ello no existe inconveniente,  
siempre que se adopten las precauciones necesarias  
para evitar el fraude que pudiera cometerse á la  
sombra de esta concesion, y deseosa de ofrecer al co-  
mercio cuantas facilidades sean compatibles con el  
buen orden administrativo de la renta, se ha servi-  
do mandar, de conformidad con lo propuesto por  
V. I., y como regla general, que en lo sucesivo,  
siempre que ocurra el que un buque, tanto de vela  
como de vapor, deje en un puerto bultos de los  
que conduce para otro, el administrador de la aduana  
los entregue al consignatario para que los remita  
en primera proporcion al de su verdadero destino,  
previas las formalidades siguientes:

1.º Que se practique un escrupuloso reconoci-  
miento del contenido de cada uno, en la misma for-  
ma y por las mismas personas que intervienen en  
los despachos, del cual se dará conocimiento al ad-  
ministrador del punto á que vayan dirigidos.

Y 2.º Que los espresados consignatarios dejen en  
la de salida obligación bastante á responder, no solo  
de los derechos de los efectos, sino también de los  
recargos en que puedan incurrir por diferencias,  
tanto entre la documentación de origen como entre

las declaraciones y reconocimientos, cuya obliga-  
ción no se cancelará hasta tener aviso oficial de la  
aduana á donde sean dirigidos, por el que conste  
haberse consumado su despacho y adeudo.

De real orden lo digo á V. I. para su inteligencia  
y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos  
años. Madrid 21 de abril de 1858.—Ocaña.—Señor  
director general de aduanas y aranceles.

Ilmo. señor: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.)  
del oficio de V. I. de esta fecha, con el que acompa-  
ña ejemplares de la circular que ha considerado con-  
veniente dirigir á las administraciones principales  
de rentas estancadas recientemente instaladas, lle-  
vado del deseo de que la erención de estas depen-  
dencias corresponda cumplidamente al objeto que el  
gobierno se propuso. Enterada S. M., se ha dignado  
aprobar la medida adoptada por V. I., mandando  
al propio tiempo se manifieste á esa direccion ge-  
neral de su cargo que ha visto con aprecio las preven-  
ciones hechas en la citada circular recordatoria de  
los deberes y obligaciones que incumben á los jefes  
de dichas oficinas para que se consigan, cual es de  
esperar, los mejores resultados en el aumento de  
valores de las rentas y en el buen surtido de efectos  
estancados y represion del fraude.

De real orden lo digo á V. I. para los efectos cor-  
respondientes. Dios guarde á V. I. muchos años.  
Madrid 5 de mayo de 1858.—Ocaña.—Señor direc-  
tor general de rentas estancadas.

#### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

##### Subsecretaria.

S. M. la Reina ha tenido á bien mandar que quen  
den suprimidas las alcaldías-corregimientos estable-  
cidas en los puntos que á continuación se espresan:

Provincias.	Pueblos.
Albacete.	Hellín.
Alicante.	Alecy.
Almería.	Lahorin.
	Serón.
Barcelona.	Igualeda.
	Villafraanca del Panadés.
	Alcedras.
	Puerto Real.
	Puerto de Santa María.
Cádiz.	Olvera.
	Sanlúcar de Barrameda.
	San Roque.
	Tarifa.
Coruña.	Santa Marta de Ortigueira.
Cuenca.	Mota del Cuervo.
Gerona.	Figueras.
	Cortegana.
	La Palma.
	Moguer.
	Trigueros.
	Valverde del Camino.
Huesca.	Huesca.
Jaca.	Jaca.
Leon.	Astorga.
Logroño.	Santo Domingo de la Calzada.
Lugo.	Monforte de Lemus.
	Coín.
Málaga.	Colmenar.
	Aguilas.
Murcia.	Cartagena.
	Murcia.
Pontevedra.	Vigo.
Salamanca.	Ciudad-Rodrigo.
Tarragona.	Alcanar.
Toledo.	Talavera de la Reina.
	Alicia.
Valencia.	Alberique.
	Requena.
	Boria.
Zaragoza.	Caspe.

Madrid 6 de mayo de 1858.—Fernandez de la Hoz.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

##### Agricultura.—Circular.

En consideracion á las razones espuestas por el  
presidente de la junta directiva y del jurado de la  
exposicion de agricultura celebrada en esta corte el  
año próximo pasado, y á fin de conciliar la observan-  
cia del art. 10 del real decreto de 11 de marzo del  
mismo año, causando la menor molestia posible á los  
interesados, S. M. la Reina (Q. D. G.), con objeto  
de que en el día y hora que tenga á bien señalar se  
verifique la distribución de premios, se ha servido  
dictar las disposiciones siguientes:

1.º Las comisiones provinciales creadas por di-  
cho real decreto, y de que son presidentes los go-  
bernadores civiles, nombrarán inmediatamente una  
persona residente en Madrid para que reciba todas  
las medallas, diplomas y demas documentos corres-  
pondientes á los establecimientos, corporaciones y  
particulares de la provincia respectiva, dejándose al  
buen juicio de las citadas comisiones la manera de  
entregar los premios á los interesados con las forma-  
lidades ó solemnidades que estimen mas acertadas.

2.º Los comisionados de las respectivas provin-  
cias presentarán oportunamente sus credenciales y  
las señas de su domicilio en la secretaría de la junta  
directiva de la exposicion, establecida en el ministe-  
rio de Fomento.

3.º De la misma manera presentarán ó remitirán  
las señas de su domicilio los espositores premiados  
de la provincia de Madrid y los que, aun siendo de  
otras, se hallen ordinaria ó accidentalmente en la  
corte, siempre que se propongan asistir al acto per-  
sonalmente, y no por medio de apoderado ó repre-  
sentante.

4.º Sin perjuicio de que se publique en la Gaceta  
el día y hora que S. M. se digne señalar para la re-  
cepcion de los comisionados y espositores referidos,  
por la espresada secretaría se les comunicarán las  
instrucciones necesarias al objeto.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia  
y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años.  
Madrid 5 de mayo de 1858.—Guendulain. Señor go-  
bernador de la provincia de.....

#### CORREO ESTRANJERO.

El Norte de Bruselas ha publicado un despacho del  
ministro de negocios extranjeros de Nápoles dirigido  
al gobierno sardo con motivo de la captura del  
Cagliari. El gobierno napolitano insiste en todos los  
argumentos tantas veces invocados para sostener su  
causa. Dice que el buque capturado llevaba armas,  
municiones, algunos rebeldes heridos, circunstancias  
todas que constituyen un estado flagrante de  
hostilidad; ademas seguia el camino de la isla de  
Ponza y no el de Nápoles. Al fin de este despacho  
el gobierno napolitano manifiesta la esperanza de  
que habrá convenido á la Cerdeña de su buen dere-

cho con esta nueva demostración, y se declara lleno  
de confianza en la justicia de su causa, tanto como  
en la sabiduría de toda la Europa.

Por su parte el gobierno sardo, apelando también  
á la Europa, ha trasmitido al consejo federal suizo,  
al mismo tiempo que á los otros gobiernos, su me-  
moranda relativa á la captura del Cagliari. El gobierno  
sardo pedia al consejo federal que manifestase su  
opinión sobre la cuestión pendiente entre ambos go-  
biernos. El periódico la Suiza dice que el consejo fe-  
deral ha creído deber declinar la responsabilidad  
que se le pedia, pues esta cuestión interesaba mas  
que á nadie á las naciones marítimas.

Escriben de Trebigne que M. Delame, secretario  
del príncipe Danilo, se encuentra en esta ciudad des-  
de hace algunos días, y que ha anunciado al comi-  
sario de la Puerta Kemal-Effendi, que dentro de po-  
co iba á llegar el príncipe Danilo, quien quiere visi-  
tarle con los demas jefes montenegrinos. La entre-  
vista se verificará fuera del campamento turco, en la  
frontera de Montenegro, y se la considera como la  
señal de una próxima reconciliación entre la Puerta  
y Montenegro.

Mientras que algunos periódicos escitaban á los  
turcos contra los insurgentes de la Bosnia y de la  
Herzegovina, y contra los montenegrinos, los consu-  
les de Francia y de Rusia han hecho cuanto han  
podido para conseguir que la Puerta dulcifique la  
situación de los cristianos.

Los jóvenes bosniacos de la quinta actual serán  
incorporados por ocho años en los regimientos del  
Asia Menor. Esta juventud tiene el espíritu militar  
y querrá mejor servir que pagar el impuesto para la  
exención del servicio. En estos regimientos el corone-  
l y el estado mayor serán musulmanes; pero los  
oficiales y sub-oficiales podrán ser cristianos.

Segun dicen de San Petersburgo, cinco nuevos  
gobiernos se han pronunciado por la emancipación  
de los siervos. Unicamente despues que hayan ma-  
nifestado su opinion todos los gobiernos que se ad-  
hieran á esta medida, será cuando la comision cen-  
tral podrá examinar sus proposiciones, formular los  
principios aplicables á la emancipación en general y  
las reglas particulares aplicables á ciertas comarcas.  
Parece que se ha tratado de agitar á los paisanos en  
diversos sentidos; unos haciéndoles concebir espe-  
ranzas ilusorias; otros haciéndoles concebir temores  
sobre su suerte luego que se hayan roto los víncu-  
los que les unen á la propiedad inmueble. Reina en  
efecto cierta agitación, pero hasta ahora no se ha  
alterado el orden en ninguna parte.

El gobierno de Baviera pensó introducir impor-  
tantes modificaciones en la ley electoral. Segun el  
proyecto que se atribuye al gobierno, será abando-  
nado en Baviera el modo de representación mas ad-  
mitido en todos los países en que se halla estableci-  
do el sistema representativo, para dar lugar á otro  
nuevo. En vez de representar los diputados cierto nú-  
mero de electores residentes en una circunscripción de-  
terminada, serán elegidos por las distintas clases de  
ciudadanos, tales como los propietarios rurales, los de  
las ciudades, los artesanos, los comerciantes, los in-  
dustriales, etc., la cámara se compondrá de cierto  
número de representaciones particulares que esta-  
rían unidas, mas que confundidas, en una sola asam-  
blea verdaderamente nacional. El gobierno ha ape-  
lado á esta medida en vista de los reverses sucesivos  
que viene experimentando desde hace algun tiempo  
en los proyectos de ley que presenta.

Segun el Bombay Times, la toma de Lucknow no  
ha producido los resultados que se esperaban; la  
ciudad está desierta y los rebeldes se han retirado  
en masa hacia el Roliland.

Sir Colin Campbell se había dirigido sobre Tyzabad  
en persecución de los rebeldes.

Nana-Saib, reforzado con las tropas del Khan de  
Bareilly, se disponia á atacar á los ingleses. El her-  
mano de Nana-Saib ocupaba á Calpi.

Los boletines ingleses anuncian que de cien caño-  
nes que había en Kotah, se cogieron cincuenta á los  
indios, y que 25,000 de estos, vencidos en Yhansi, se  
habían fugado.

Los ingleses se habían visto precisados á evacuar  
á Jaunpore, cerca de Uda, replegándose sobre  
Azinghur, donde se hallaban sitiados por Kuer-Sing.  
Los ingleses habían sufrido otro descalabro cerca de  
Allahabad, residencia actual de lord Canning.  
Continúan los disturbios entre los Marhattas  
donde los ingleses habían puesto á precio las cabe-  
zas de los jefes rebeldes. El general Wilson, que to-  
mó á Delhi, ha tenido que salir para Inglaterra por  
dictamen de los médicos. Han sido muertos los corone-  
les Ingram y Turnbull.

En la sesion celebrada el 8 de abril por el senado  
de los Estados-Unidos, se trató incidentalmente de  
la cuestión de Cuba, que parece ser la pesadilla de  
los ambiciosos yankees. Había tomado la palabra  
Mr. Slidell con el objeto de impugnar una proposi-  
cion para conceder una medalla al comodoro Paul-  
ding, y de aquí tomó pretexto para discurrir lar-  
gamente sobre los destinos de Cuba y la América  
central, declarando paladinamente que por su parte  
era contrario al filibusterismo en pequeña escala;  
pero apoyaría cordialmente al filibusterismo nacio-  
nal. Y entrando de lleno en la cuestión de Cuba,  
manifestó que era intempestivo el recurrir ahora á  
las armas para obtener la anexión de aquella isla á  
los Estados-Unidos, cuando se podía hacer por me-  
dio de negociaciones. Solo en el caso de que el go-  
bierno español prestase su apoyo á Santa Ana, como  
candidato á la presidencia de Méjico, debía consi-  
derarse el pueblo norte-americano en la obligación  
de hacer uso de la fuerza material. Tal fue en sus-  
tancia, lo manifestado por Mr. Slidell, habiendo te-  
nido buen cuidado de añadir por último, que ha-  
blaba de su propia cuenta, y no por sugerencias del  
gobierno de Mr. Buchanan.

El 25 de abril llegaron á Viena el archiduque  
Fernando Maximiliano, gobernador del reino Lom-  
bardo-Veneto, y su esposa la archiduquesa Carlota.  
Se esperaba en aquella capital al archiduque Al-  
berto, gobernador general de Hungría, y se habla  
de nuevo de la intencion que tienen estos príncipes  
de renunciar sus cargos, en cuyo caso el feldzeug-  
mestre, baron de Hess, reemplazaría al archiduque  
Maximiliano, y el feld-mariscal lugar-teniente Giu-  
lay sería nombrado gobernador de Hungría.



reino de Polonia están cubiertos de tropas que se dirigen al Sur y al Sudoeste.

Las fuerzas militares de este reino ascienden por lo menos al doble de lo que eran hace algún tiempo.

El periódico la *Boersen-Halle* cree poder afirmar que el internuncio de Austria en Constantinopla debe pasar á París para tomar parte en las próximas conferencias. La *Patrie*, sin embargo, dice que la misión de Mr. Prokesch no tendrá otro objeto que auxiliar á Mr. de Hubner en las importantes negociaciones que deberán abrirse, pero sin tomar parte en el Congreso. Otros diplomáticos asistirán también sin más carácter que el que tendrá Mr. de Prokesch.

De una correspondencia de París que publica *El Financiero*, tomamos lo siguiente:

El gobierno francés sigue observando con particular cuidado las fases que presentan los preliminares de la crisis que amenaza la existencia del gabinete inglés.

Ya en mi anterior carta indiqué á Vd. la naturaleza de las dificultades que asediaban á la administración tory, y hoy debo añadirle que los partidos en el Parlamento se preparan á derribarla durante la actual legislatura, empleando para ello todos los ardides parlamentarios.

Difícil es asegurar hoy si en una de esas evoluciones que parecen próximas, la mayoría seguirá á lord Palmerston ó á lord John Russell.

El gobierno francés se preocupa mucho de una eventualidad que pudiera traer al poder á este último personaje, jefe autorizado del partido whig, porque sabe las relaciones íntimas que unen á los radicales de Inglaterra con el poderoso rival de lord Palmerston.

No dude Vd. que en los momentos actuales un gabinete Russell sería mirado con mucha prevención en las Tullerías, y acaso, acaso, la base de la formación de nuevas alianzas continentales que organizarían en Europa grandes elementos de resistencia contra la revolución y la anarquía.

Paréceme que no tardará en presentarse ocasión favorable para entrar en explicaciones sobre este futuro contingente cuya realización es muy posible.

Las medidas de vigilancia por la policía son cada día mayores y más activas en París y en los departamentos. Las tabernas son observadas en todas partes con más cuidado que hasta ahora, y se procede gubernativamente contra cuantos inspiran sospechas fundadas de pertenecer al ejército de los motines y asonadas.

Intil es añadir que la vigilancia es también mayor que nunca contra los diferentes malhechores no políticos que pululan en las grandes poblaciones.

La acción de la prensa que se ha dado en llamar independiente, no sé por qué, dadas las condiciones de la misma en el imperio, es cada día más efímera.

Napoleón I no quería que hubiese más artículos de fondo que las proclamas que él mandaba insertar en el *Moniteur*.

Ahora los directores de los periódicos tienen que fatigar su imaginación para discernir y averiguar lo que puede pasar y lo que no puede pasar, resultando de aquí una situación trágica para la prensa política. Pero como el carácter francés es esencialmente murmurador, la oposición se ha refugiado á los salones políticos, donde se habla con bastante libertad, y á la intimidad del hogar doméstico donde se habla con mucha franqueza.

Ya comprenderá Vd. que la oposición, reducida á encerrarse en este campo, habrá de ser naturalmente algún tanto exagerada; de aquí provienen esos rumores que circulan con tanta frecuencia sobre el estado de la situación de las cosas y de los hombres, que no deja de producir sus efectos. Inconvenientes del régimen imperial, inevitables, y de los cuales el bonapartismo se consuela fácilmente, atento como está á combatir y precaver otra clase de inconvenientes de mas bulto y de mayor gravedad, que crean las sociedades secretas que existen mas ó menos arraigadas dentro ó fuera de la Francia.

La *Gaceta* de ayer ha publicado los despachos telegráficos siguientes:

«Londres 6 de mayo.—Ayer en la cámara de los comunes fué desechada una moción relativa á los principados danubianos, porque Disraeli dijo que su aprobación produciría dificultades entre Francia é Inglaterra, que están hoy acordes en esta cuestión.

Ha sido recibida con aplausos la declaración oficial de que Cerdena acepta las proposiciones de Malmesbury, pues la conciliación se cree asegurada.

El marqués de Bath irá de embajador extraordinario al casamiento del rey en Lisboa.

El gobierno presentará la correspondencia relativa al telegrama del mar Rojo.

«París 6.—El embajador de Holanda marcha esta noche á Strasburgo para recibir á la reina.

Correspondencias de Callao (Perú) hablan de una derrota del ejército revolucionario, y dicen que la pérdida de ambos lados pasó de 2,000 hombres.

Castillas dueño de Arequipa: Vivanco se retiró á Bolivia.

El conde de Buol ha dirigido á los representantes de Austria en el extranjero una nota relativa á Italia.

Dícese que el embajador austriaco pedirá á la conferencia de París extensión á la navegación de todos los ríos de Europa los principios que se establezcan para el Danubio.

Los antiguos militares del primer imperio han asistido hoy en los invalidos á una misa de aniversario de la muerte de Napoleón.

J. Salgado y Rey.

## CRÓNICA DE PROVINCIAS.

En Alicante continúan haciéndose preparativos para recibir dignamente á las reales personas. Iba á tenerse una junta general, convocada por el señor gobernador de la provincia, á la cual debían concurrir mas de quinientas personas, para acordar definitivamente los preparativos que debían hacerse al efecto.

En la plaza de la Constitución se estaba levantando ya un magnífico arco, en el cual se colocarían vistosos transparentes y otros adornos de perspectiva. Otro por el mismo estilo se colocará en la aduana, y se iluminará el edificio caprichosamente. En el caso no también se piensa decorar la fachada. La casa del ayuntamiento, que ha de servir de regia morada, se está arreglando con bastante sencillez. Se preparan también danzas del país, bailes, toros, etc., etc. Todo será digno para poder festejar de una manera digna á S. M.

Los habitantes de la provincia y muchos de la de Murcia y Valencia se disponían á concurrir para participar de las fiestas y saludar á las augustas personas.

En la ciudad de Segovia ha fallecido el señor don Carlos Melo de Portugal, marqués de Vellica y del Ráfol, grande de España y aficionadísimo á las artes. Cultivó la pintura, y últimamente se ocupaba con éxito en los adelantos de la fotografía.

Le sucede en su casa, estados y títulos, su hermano don Luis, vecino de Valencia.

Un vecino de Jaén, que á consecuencia del lastimoso estado á que el abuso de la bebida le había conducido, fué puesto en la cárcel, empezó á alborotar de tal modo al encontrarse dentro de ella, que el alcalde juzgó oportuno trasladarle á uno de los calabozos. En dicha estancia había una escalera de

mano, y atando un cordel al último de sus peldaños, con una lazada corrediza al otro extremo, el beodo se aborreció, sufriendo una larga agonía, según se desprende de los informes que después dieron los facultativos. Si el alcalde hubiera sido un poco previsor, y hubiese sacado la escalera del calabozo, acaso no nos veríamos en la triste necesidad de referir esta nueva desgracia.

El domingo próximo pasado fue un día de luto para Sevilla.

A las ocho y media de la mañana una infeliz sorda barria la puerta de su casa, calle de la Parra, cuando un caballo desbocado se precipitó sobre ella, saltándola los sesos, y tediéndola sin vida. El mismo día por la tarde viniendo un carruaje por el campo de la Macarena con dirección á la venta de los Gatos, atropelló á un hombre que estaba durmiendo á la orilla del camino, dejándole muerto en el acto.

La silla del correo que llegó á dicha ciudad el mismo domingo á las once de la noche, atropelló, al bajar la cuesta de Alcalá á una pobre vieja y sorda ademas, que acostumbraba á ponerse en aquel sitio á pedir limosna á los transeúntes, dejándola muerta en el sitio; el conductor fue preso. El mismo día y á la misma hora, el sereno de aquel barrio, encontró en la calle de Alcalá, esquina á la de Banceleros, el cuerpo de un hombre tendido en tierra y herido con cinco puñaladas: trasladado al hospital después de administrarle los santos sacramentos, falleció á las dos de la madrugada. A esta hora se desbocaba el caballo de una calesa, y el conductor del vehículo sufría una terrible caída, de resultados de la cual quedó gravemente herido.

Mentira parece que en un mismo día tuviesen lugar tantas desgracias; pero todos los periódicos y correspondencias de Sevilla vienen conformes en la triste relación que hacemos de dichos sucesos, y confirman la exactitud de nuestras noticias.

—Parece que la inauguración de la nueva plaza de toros de Valladolid, se verificará el día del Corpus con una escogida función en la que tomarán parte los espadas Mendivil y José Antonio Suarez: entre los picadores figura Sevilla. Los toros serán de Salamanca.

El 1.º del actual se verificó en Cartagena la prueba de la fragata de hélice y 31 cañones, *Petronia*, recientemente construida en aquel astillero. A las ocho de la mañana salió del puerto, llevando á su bordo, ademas de la oficialidad y marinería de su tripulación, al Excmo. señor capitán general de aquel departamento, don Juan de Dios Sotelo, y un considerable número de jefes y oficiales de la armada. El viento era fresco y había bastante mar de proa: hicieronse varios ensayos, y en todos mostró el buque sus excelentes condiciones maríneas, principalmente en la prontitud y facilidad con que obedece á la maniobra en el acto de virar. Su andar con todo aparejo era de ocho millas por hora; con máquina solo siete y medio; con máquina y parte de aparejo, diez; sin embargo, como que también se probaba la máquina, no se le podía dar toda la fuerza que admitiría después de funcionar por algún tiempo. A las cuatro de la tarde volvió al puerto, después de haberse alejado unas diez millas y satisfecho cumplidamente á cuantos concurrieron á tan agradable paseo naval.

La ciudad de Toledo, la antigua é imperial metrópoli goda, tenía ofrecidos 70,000 duros al que condujese la primera locomotora á sus puertas. El día 2 llegó por primera vez á ellas una que conduca el señor Salamanca, y el alcalde puso en manos de este caballero, en nombre la ciudad, los 70,000 duros ofrecidos.

—Dicen de Puigcerdá que habían llegado los ingenieros destinados por el gobierno para llevar á cabo aquella tan deseada carretera.

Habían salido ya para Rivas, y de paso inspeccionarían el terreno para practicar los estudios y poder formar el plano y presentarlo al gobierno, y poder contestarle á cualquier dificultad y reparo que opusiera.

En la mañana del domingo se cometió un horrible asesinato en el muelle del puerto de Málaga. La víctima falleció á los pocos momentos de haber recibido una puñalada, que le interesó el pulmón; según el informe de los facultativos. El asesino, que es un joven de diez y ocho años, fué capturado por los carabineros del muelle y conducido á la cárcel.

Se ha establecido en Medina Sidonia un Casino agrícola, al que concurren los labradores de dicha ciudad. Esto tiene mas importancia que lo que á primera vista parece, y sería de desear que los demás pueblos agrícolas estableciesen iguales sociedades.

Se trata de construir un ferrocarril que, partiendo de Teruel, termine en Valencia. Ha sido autorizado don Esteban González de Aposua para verificar los estudios en el término de diez meses.

M. Torrijos.

## CRÓNICA GENERAL.

—Máximas políticas.—Mal administrará la Hacienda pública, quien no sabe administrar su casa.

El mayor azote que puede afligir á un pueblo, es tener malas leyes, malos principios y una mala constitución.

En épocas de revolución, nunca se camina mas, que cuando se ignora á donde se va.

La alianza de la potestad temporal con la espiritual no es útil á la religión ni al Estado.

Pocos libros hay que den tanto campo á la meditación acerca de la inestabilidad de las cosas humanas, como los almanaque de las cortes ó *Diario de las sesiones*.

La libertad política bien analizada es una fábula de convención, discurrida por los hombres que gobiernan, para adormecer á los gobernados.

La tiranía es peor que la anarquía; ó mejor, la tiranía es una verdadera anarquía.

Las leyes son como las telarañas; los insectos pequeños quedan prendidos en ellas; los grandes las rompen.

Los oprimidos reclaman siempre la libertad de imprenta; los opresores la censura.

Una influencia directa de los gobiernos en el poder judicial, es el atributo del despotismo.

Los gobiernos no se establecieron para comodidad de los gobernantes, sino para base de los gobernados.

Una revolución es un bautismo de lágrimas y de sangre.

El poder no es un beneficio sino una carga.

Los que gobiernan son como los astros; brillan mucho, pero nunca están en reposo.

Hay mas renegados en política que en religión.

—En política está convenido que el deshacer sin la fuerza es su valor negativo.

—Una falta en política es peor que un crimen.

—En los gobiernos absolutos, el oro es mas poderoso que el despotismo.

—Un gobierno constitucional sin la responsabilidad de los ministros, es una verdadera anomalía política.

—Un gobierno nunca podrá reunir la mayoría de votos, sino favoreciendo la mayoría de intereses.

—Todo gobierno militar reúne en sí todos los vicios del despotismo y todos los peligros de la anarquía.

—Es error muy común en los gobiernos el figurarse que aumentando su poder aumentan sus fuerzas: una armadura demasiado pesada no deja andar al que la lleva.

—El rigor de los principios débiles mata algunos conspiradores; la clemencia de los grandes carátres mata las conspiraciones.

—Este lo redactó Pidal.—En la concurrida calle de Hortaleza, hemos leído el siguiente letrero digno de llamar la atención de la academia de la lengua y de todos los aficionados al habla de Cervantes:

Se remontan botas para hombres de buen material y construcción.

—Tal cual.—En Holanda, pequeño país, que solo cuenta tres millones de habitantes, se han publicado en 1845 á 1856, casi 1,500 obras al año, y el número ha ido siempre en aumento.

—Parecieron en 1856, 1859 obras nuevas que pueden clasificarse así:

Teología, 349; filosofía é historia literaria, 265; libros para las escuelas, 183; economía política, 135; historia, 112; filosofía natural, 52; matemáticas, 25; jurisprudencia, 45; metafísica, 17; bellas letras y novelas, 142.

Las 523 restantes no están clasificadas.

Se publican además 150 periódicos y 60 folletos periódicos.

Hay en el país 900 librerías y editores, 289 impresores, 134 fabricantes de papel.

—Que me place.—El nuevo reloj que se está acabando de colocar en la torre del convento de la Trinidad, donde está ahora el ministerio de Fomento, parece que tendrá iluminadas las tres esferas durante la noche.

—El iris.—Con este título ha empezado á publicarse un nuevo periódico literario, dirigido por el señor Granés. Por lo que sabemos, este periódico llegará á ser de los mejores en su clase.

—Baños.—Ha sido nombrado médico, director de los baños minerales de Liérganes y Solares, en la provincia de Santander, el acreditado profesor don Vicente Caballero Alvarez, que últimamente ha desempeñado la dirección de varios otros establecimientos termiales, dejando en todos ellos las mas liasonjeras recuerdos, así por los conocimientos que le distinguen en su facultad como por su afectuosidad, buen trato y esquisitas prendas de carácter, circunstancias todas que no dudamos le captarán las simpatías de las numerosas personas que acuden á aquellos acreditados baños.

—Robo.—El martes por la noche entraron ladrones en la lotería de la calle de Peligros, esquina á la de Alcalá, y robaron todo lo que encontraron en los cajones y el reloj que había en el establecimiento.

Al volver á su oficina el miércoles por la mañana el administrador, se encontró con esta nada lisonjera sorpresa, y observó que las puertas, que estaban entornadas, habían sido abiertas con ganzuas.

Y el loteo ¿qué diría al encontrarse robado?

Dijo: «Si haber jugado, me cayó la lotería».

—Bravo!—Los trabajos ejecutados durante el mes que acaba de terminar para las obras de la Puerta del Sol son los siguientes:

El perito de la administración ha evacuado el razonamiento de la tasación hecha por el mismo de la casa número 4 moderno de la calle de Peregrinos, y se ha ocupado en el levantamiento de planos y medición de la casa núm. 25 de la calle de Preciados.

Se ha concluido el derribo de la casa núm. 12 de la calle de Preciados; el de la casa señalada con los números 2 por la calle de la Zarza y la del Arenal; el de la casa núm. 23 por la Puerta del Sol, 1 y 3 por la de Coferros y 4 por la de la Zarza; el núm. 7 de esta calle; el de la núm. 9 por la misma y 9 también por la de Preciados.

Se ha empezado y concluido el derribo de la casa núm. 16 por la Puerta del Sol, y 1 por la de Preciados, el de la núm. 11 moderno, 8 antiguo, de la calle de Preciados, y el de la núm. 14 también moderno, 9 antiguo, de la misma calle.

Se ha proseguido el derribo de la casa núm. 7 de la calle de Alcalá, que llega ya al piso principal.

Se ha empezado el derribo de las casas números 22 y 26 de la Puerta del Sol; el de las casas números 4 y 6 de la calle de Coferros, cuyos derribos llegan hasta el piso del entresuelo, y el de las casas núm. 5 de la calle de la Zarza números 11, 13, 15, 21 y 23 de la de Preciados.

Se ha seguido trabajando en los proyectos de fachadas para la nueva plaza.

—Me suscribo.—Heimos recibido una hoja suelta, en la que, con el título de *Navegación aérea*, se dice como el señor don Bernabé Dombon y Oliveros, de Zaragoza, ha descubierto la manera de que por un sistema mecánico enteramente nuevo, se eleve un cuerpo y se dirija por el aire al punto que se quiere, sin necesidad de globo de ninguna clase.

El inventor propone para llevar á cabo la construcción de ese cuerpo, la formación de una sociedad por acciones denominada la *Constancia*.—La máquina, es decir, el cuerpo, se llamará *Dombon*.

Nos parece muy natural que el cuerpo del señor Dombon se llame *Dombon*.

Por Dios, señor de Dombon que me tiene con zozobra la tan gigantesca obra del cuerpo de su invención. Quiera el Dios de Salomón, señor Dombon de mi vida, que al intentar la subida, echando su cuerpo al aire, no sufra usted un *desaire* que parezca una caída.

—Pagos.—En lo que resta de la presente semana, parece recibirán un tercio de su asignación las pensionistas correspondientes al monte-pío de la casa real.

—El duende del valle.—Anteanoche se estrenó en el teatro de la Zarzuela el baile titulado *El duende del valle*, en que luce su gracia y su sultura la Guy Stephan, esa antigua amiga del público de Madrid, á quien este ve siempre con gusto. El baile está

puesto en escena con propiedad y lujo, y la simpática bailarina francesa, secundada por el señor Merante, que es un bailarín de mucha agilidad y mucha fuerza, le dió notable realce, arrancando en particular grandes aplausos las graciosas boleros que termina, y que baila la Guy con todo el desenfado y el garbo de una verdadera macarena.

El argumento del baile es muy sencillo. La acción pasa en un valle cerca de Nápoles, donde según la tradición, aparece un duende cada cien años para hacer una buena obra. Una muchacha, llamada Katti, se guarece una noche de tormenta en una gruta, en la que el conde Ulrico busca también un abrigo contra el temporal. Enamorado de las gracias de aquella, se vale de la fuerza para conseguirla, y deja caer un medallón, que es el retrato de su madre. Esta se le aparece en una noche de insomnio al conde, y le previene que tiene un deber que cumplir, y es el casarse con la joven que tiene el medallón. El conde anuncia, por medio de peregones, que está dispuesto á casarse con la que posea dicho medallón; y Brígida, tía de Katti y de Teresa, se lo quita á aquella, que está loca desde la noche fatal, y se lo dá á Teresa para que se case con el conde. El duende, que protege á Katti, le vuelve la razón y la saca de su casa, donde la dejó encerrada Brígida, haciéndola llegar, en compañía de una cuadrilla de bohemios, al lugar donde van á celebrarse las bodas entre el conde y Teresa. Aquel la reconoce, y se casa con ella.

La concurrencia fué numerosa y lucida.

—Ay Rosal!—Pues señor, por mas que busco, no puedo encontrar mujer—que quiera conmigo hacer—el matrimonio, mas chusco.—Y no es esto lo peor;—lo peor es lo que paso,—porque si al fin no me caso,—me voy á morir de amor.—Yo soy un chico sensible,—que al ver una dama hermosa,—siento en el alma una cosa—de esplicacion imposible.—Y por calmar mi agonía—y el ansia que me sofoca,—digo con toda mi boca:—«Con ella me casaría!—Cada noche, en el teatro,—do me lleva mi deseo,—de cada cinco que veo,—me casaría con cuatro.—Y al ver las damas del Prado—y el lujo que las adorna,—esclamo con mucha sorna:—«Ay, si yo fuera casado!...»—Cuando sueño por la noche,—sueño que casado estoy,—y que con mi esposa voy.—y el diablo nos lleva en coche,—que sin afanes prolijos,—estoy hecho un caballero,—y que tengo cuanto quiero—con la madre de mis hijos.—Y aun que me tachen de toíto,—mil veces digo y repito, que lo que yo necesito,—es casarme pronto, pronto!.

—Que los tomen.—Ya que el gobierno no trata, por lo visto, de recoger para su renovación la moneda desgastada, conveñría mucho diera una orden para que en todas sus dependencias, y muy particularmente en las loterías y estancos, no rehusaran admitirla, siendo la pasta de buena ley. Ya en otra ocasión indicaron esto mismo los periódicos; pero no se ha tomado disposición alguna, y son continuas las peticiones que promueven en los mercados públicos el cambio de dinero, desde que hace pocos meses se puso en circulación una cantidad considerable de pesetas y reales de plata lisos, que parece estaban en depósito.

—No debe tolerarse.—Rogamos á la autoridad á quien correspondía, evite los abusos cometidos por varios coches de alquiler que se sitúan en el embarcadero del ferrocarril, sin número, y exigen el precio que les acomoda, habiendo llegado el caso de hacerse pagar veinte reales la carrera.

Esto como es consiguiente, ocasiona disgustos y graves desazones; pues el que toma el carruaje fido en el último reglamento, quiere pagar la cantidad marcada y no la que exigen.

—Qué agudeza!—Un gallego se presentó el otro día en una administración de loterías á jugar cinco números que llevaba apuntados en una tira de papel. Vió el loteo que un mismo número estaba repetido tres veces, como por ejemplo 33, 60, 33, 34, 33, y le dijo:

—Aquí hay tres números iguales.

—Si señore, le respondió el gallego, es para si acierto uno, saque un ternero.

—Yo lo vi.—Hace unos días se presentó en la estación telegráfica de Getafe un estudiante en demanda de que se le admitiera una parte que llevaba escrito de antemano.

—Quisiera, le dijo el empleado del ramo, que tuviese Vd. la bondad de mandarle copiar con letra mas clara.

—Eso no, contestó el individuo, que lo que yo quiero es que vaya de mi misma letra, para que vea mi madre lo adelantado que estoy en la escritura.

—Estudios históricos.—Se ha publicado el cuaderno tercero de la colección de escritos históricos destinada á ser distribuida gratuitamente entre las clases menos acomodadas de la nación.

—Si fuese mío.—Dice un periódico que la reina Cristina ha adquirido por millon y medio de reales el bello palacio Albano de Roma. S. M. se propone pasar la mitad del año en Italia y la otra mitad en Francia.

M. Torrijos.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

—Santo de hoy.—La aparición de San Miguel Arcángel.

Cuarenta horas en la iglesia del hospital de Monserrat, donde da principio la novena de Nuestra Señora de los Desamparados, habiendo misa mayor á las diez con peneiro que dirá D. Pascual Marin y Candado, y por la tarde, á las seis, estación, meditación, sermón que predicará D. Gregorio Montes, rosario cantado, novena, letanía, Salve y reserva.—Siguen las funciones al Señor Sacramentado en la iglesia de la Virgen del Carmen, predicando por la mañana el Sr. Mariano Castro y por la tarde D. Pedro Regalado Ruiz.—También continúa la novena de Jesús del Perdon en la iglesia de San Juan de Dios, y será orador solo por la tarde don Castor Compañía.—Igualmente prosigue la devoción del Mes de María en los templos siguientes: en Santo Tomás, oratorio del Caballero de Gracia, San Isidro, en las Carboneras y San Antonio del Prado.—Asimismo continúa tan piadosa devoción en San Ignacio, en el Hospicio, Santa Catalina de los Donados, capilla del Monte de Piedad y otros.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche devotos ejercicios.

## CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE MAYO DE 1858.

VALORES CONSOLIDADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados. 39,75 c.

Titulos del 3 por 100 diferido. 27,35.

Amortizable de primera. 16,70.

Id. de segunda. 9,45 d.

Deuda del personal. 9,60.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emission 1 de Abril de 1843, de á 1,000 rs. 86 d.

Idem de á 2,000 rs. 88,75 d.

Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales. 92,25 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs. 90,25 d.

Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales. 106,50.

Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual. 155,50 d.

Idem del Banco de España. 155,50 d.

CAMBIOS.

Plazas del reino.

Albacete.....	1/4 p.	Madrid.....	1/4 p.	1/8 p.
Alicante.....	3/8 p.	Málaga.....	par.	3/8 p.
Almería.....	3/8 p.	Murcia.....	par.	3/8 p.
Ávila.....	3/8 p.	Ortuna.....	3/4 p.	3/8 p.
Badajoz.....	par. d.	Oviedo.....	3/8 p.	3/8 p.
Barcelona.....	1 p.	Palencia.....	1/2 p.	3/8 p.
Bilbao.....	1 p.	Pamplona.....	1/2 p.	3/8 p.
Burgos.....	1/4 p.	Pontevedra.....	1/2 p.	3/8 p.
Cáceres.....	1/8 d.	Salamanca.....	3/4 p.	3/8 p.
Cádiz.....	3/4 p.	San Sebas.....	3/4 p.	3/8 p.
Castellón.....	3/4 p.	San Sebastian.....	3/4 p.	3/8 p.
Ciudad-Real.....	3/4 p.	Santander.....	1/4 p.	3/8 p.
Córdoba.....	par.	Santiago.....	1/4 p.	3/8 p.
Coruña.....	1/2 p.	Segovia.....	3/8 p.	3/8 p.
Cuenca.....	3/8 p.	Sevilla.....	3/8 p.	3/8 p.
Gerona.....	3/8 p.	Soria.....	3/8 p.	3/8 p.
Granada.....	3/8 p.	Tarragona.....	1/4 d.	3/8 p.
Guadalajara.....	1/2 p.	Teruel.....	3/4 p.	3/8 p.
Huelva.....	1/4 p.	Toledo.....	3/4 p.	3/8 p.
Huesca.....	3/8 p.	Valencia.....	3/8 p.	3/8 p.
Jaén.....	3/8 p.	Valladolid.....	1/2 p.	3/8 p.
León.....	1/4 d.	Vitoria.....	1/2 d.	3/8 p.
Lérida.....	1/4 d.	Zamora.....	3/8 p.	3/8 p.
Logroño.....	1/8 p.	Zaragoza.....	3/4 p.	3/8 p.